Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 43 (2016)
Heft: 3

Artikel: El partido contra la otra patria
Autor: Wuillemin, Etienne
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908092

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 09.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

El partido contra la otra patria

El partido del Campeonato Europeo de Fútbol del 11 de junio contra Albania no es para el equipo nacional suizo como cualquier otro. Y es que muchos de los jugadores tienen sus raíces en Kosovo.

ETIENNE WUILLEMIN

Hace una mañana estupenda. Berna empieza a despertar. Los rayos del sol iluminan el Palacio Federal. A pocos metros de distancia se encuentra la bandera de Kosovo. Mustafe Dzemaili abre la puerta, me invita a pasar a su oficina y empieza con su relato. Desde hace más de un año, Dzemaili es Embajador de Kosovo en Suiza. Y ahora espera con ansias que llegue el 11 de junio, pues también para él esta fecha es especial. Es el día del partido de la Eurocopa Suiza contra Albania. "Un partido entre hermanos", comenta Dzemaili riendo. Pero no es tan sencillo. Suiza contra Albania es más que un partido. Un cartel nunca antes visto. Según algunos, es Suiza A contra Suiza B; según otros, es Albania contra Albania; y también hay quienes dicen que se trata de Kosovo plus contra Kosovo plus. La verdad es que a ninguno le falta razón.

Nadie personifica mejor este juego que los hermanos Granit y Taulant Xhaka. Hasta ahora, nunca dos hermanos de padre y madre habían jugado uno contra el otro en una Eurocopa. Significa alegría y desafío a la vez. Después de que en otoño pasado Suiza, con Granit Xhaka, se calificara para el Campeonato Europeo y poco después lo lograra también Albania, con Taulant Xhaka, el padre de ambos jugadores, Ragip Xhaka, comentó al teléfono: "Soy el padre más orgulloso del mundo. Uno de mis hijos juega para Suiza. El otro juega para Albania. Esto refleja perfectamente nuestra historia". Y comenta: "Por suerte tengo dos manos. Una mano aplaude a Granit y a Suiza; y la otra aplaude a Taulant y a Albania. Tal vez empaten".

Granit y Taulant Xhaka tienen sentimientos encontrados cuando hablan sobre el duelo que les espera. Dicen cosas como: "Es difícil jugar contra tu propia sangre". O también, en el transcurso de la conversación: "Es un partido, posiblemente uno especial, pero estoy deseando jugarlo y no me temblará el pie frente a mi hermano. No en vano, queremos ganar". "Nosotros", Suiza. Y "nosotros", Albania.

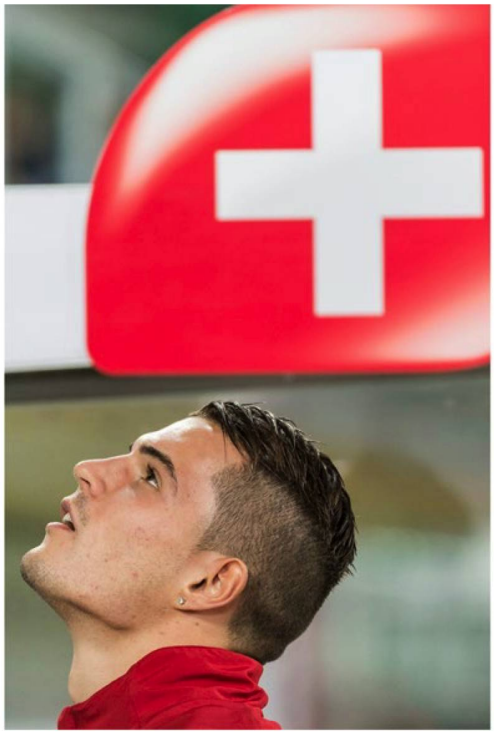
Los "traidores" como ejemplos a seguir

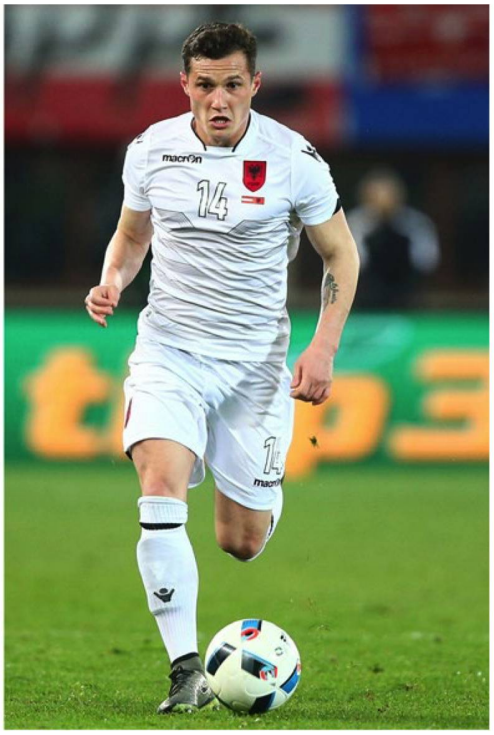
Hay numerosos jugadores del equipo nacional suizo cuyas raíces están en Kosovo. Entre ellos se encuentran también los más importantes en la actualidad: Xhaka, Xherdan Shaqiri y Valon Behrami. En su país de origen se les califica de "traidores" porque no luchan por Albania. El embajador Mustafe Dzemaili no entiende el motivo de esa difamación. "Es un partido, son jugadores y compiten contra el adversario. Punto. Nadie debe abusar del fútbol para atribuir al otro mensajes u objetivos políticos". Continúa diciendo que los jugadores suizos con raíces kosovares no se han decidido a luchar contra Albania, sino en favor de Suiza: "por el país que los ha acogido y que tanto les ha dado en la vida".

A veces, al hablar con Dzemaili da la impresión de que se avergüenza por lo que Behrami, Shaqiri o Xhaka tienen que soportar. Por eso resalta: "Los futbolistas son el mejor ejemplo de una integración exitosa. Ellos viven la cultura de la convivencia. Y con ello han marcado un camino que empieza a seguirse cada vez más también en otras esferas, ya sea en la política, la ciencia o la medicina".

Las voces de su país de origen son para Shaqiri, Behrami y Xhaka sólo una parte de la situación; a ésta se

Los hermanos Xhaka se enfrentarán en el Campeonato Europeo de Fútbol. Granit (izquierda) juega para Suiza, Taulant (derecha) para Albania.
Fotos Keystone





suma la lucha constante por ser aceptados en Suiza. Sin cesar se oyen voces que ponen su identidad suiza en tela de juicio. El debate vuelve a incendiarse si los jugadores no entonan en coro el himno nacional o si a veces celebran un gol en sus equipos con la bandera de Albania.

La franqueza de Behrami

Valon Behrami es el jugador del equipo nacional suizo con raíces kosovares de mayor edad. Él protege a los más jóvenes. Da la cara cuando se trata de responder estas preguntas, y lo hace con una franqueza admirable. Behrami comenta: "A veces envidio a los jugadores que han nacido aquí. Sólo ellos pueden saber lo que se siente cuando se toca el himno nacional. Es algo que me falta. Pero aun así, siempre doy todo lo que puedo por Suiza".

Hay algo que no se puede negar: el talento de los "secondos", en combinación con su indómita voluntad y su gran confianza en sí mismos, ha impulsado decisivamente al fútbol suizo. "Sin ellos nunca habríamos alcanzado el éxito que tenemos ahora", afirma el antiguo entrenador nacional, Ottmar Hitzfeld.

En 2009 Suiza ganó el único título mundial que ha alcanzado hasta ahora en el fútbol. Si bien fue "sólo" en el campeonato U17, marcó el inicio de una nueva era. Esa generación dorada, caracterizada por jugadores con más de una patria, es una promesa para el fútbol suizo. Granit Xhaka fue uno de los que ganó el campeonato mundial. Y comenta: "Con un poco de suerte y un buen rendimiento, podemos ser campeones de Europa". Son palabras a las que Suiza tiene todavía que acostumbrarse.

ETIENNE WUILLEMIN ES REDACTOR DE DEPORTES DEL PERIÓDICO "SCHWEIZ AM SONNTAG"

Un hombre del Valais al frente de la FIFA

Gianni Infantino, oriundo del Valais, ya siente la presión de ser el nuevo Presidente de la FiFA. ¿Qué podemos esperar de él?

A Gianni Infantino aún le falta demostrar que se toma en serio las reformas de la FIFA. Foto Keystone

Su mayor lucha tuvo lugar hace 46 años. De bebé Gianni Infantino padeció una ictericia grave. Fue una carrera contrarreloj y contra la muerte, ya que sólo dos personas en toda Europa tenían el mismo grupo sanguíneo que Infantino y sólo podía salvarle la vida una transfusión completa. Y dio resultado. Ahora Gianni Infantino es Presidente de la FIFA. Este suizo nacido en el cantón del Valais, de origen italiano y padre de cuatro hijas, ha alcanzado el trono del fútbol. Fue elegido en un congreso extraordinario celebrado a finales de febrero en Zúrich. Se espera que, tras la tormenta, traiga la calma a la FiFA, esta "asociación" tan llena de escándalos.

¿Qué podemos esperar de él? ¿Qué crédito puede darse a sus primeras hermosas palabras, que han resultado tan familiares? Tan familiares que algunos ya comentan que Infantino es un clon del antiguo Presidente Joseph Blatter... "Presiento que Infantino se quitará la máscara y veremos el rostro de Blatter", comentó la leyenda del fútbol inglés, Gary Lineker. En primer lugar Infantino debe demostrar que se toma las reformas en serio. Dice que quiere reforzar el papel de los derechos humanos y de las mujeres en todo lo relacionado con el fútbol. Dice que quiere lograr mayor transparencia. Dice que quiere limitar el poder del Presidente y, sobre todo, el del Comité Ejecutivo, a veces propenso a fraudes. Se debe establecer un límite de edad. Infantino ha anunciado ya que aumentará el número de participantes en los campeonatos mundiales de 32 a 40.

Mark Pieth, experto en corrupción originario de Basilea, comenta sobre la elección de Infantino: "Mejor un veleta que alguien que desprecia a los seres humanos". Pieth fungió durante varios años como reformador en la FIFA. Fue él quien abogó enérgicamente por estas reformas y fue testigo de cómo Infantino, en ese momento Secretario General de la UEFA, se oponía a todas las innovaciones que ahora elogia. Por eso lo considera un "veleta". Infantino tiene que demostrar que se ha emancipado de sí mismo. Durante el congreso extraordinario se aprobaron todas las reformas con abrumadora mayoría. Y entretanto se ha conocido también la remuneración del antecesor de Infantino, Blatter, en el año 2015: fue de 3,65 millones de francos suizos. En años anteriores fue de al menos el doble.

Aún es demasiado pronto para establecer un balance de las actividades de Infantino. Sin embargo, quienes habían pensado que podría traer una mejor imagen a la FIFA estaban equivocados. Ha transcurrido apenas poco más de un mes e Infantino ya es blanco de críticas. Los "Papeles de Panamá" revelan que tuvo una participación decisiva en dudosos contratos de marketing.

ETIENNE WUILLEMIN